

PERO, ¿QUÉ MEJORARÁ LA SUBIDA DEL IBI?

Este es un pomposo título que viene a ocupar el lugar de otra duda que puede asaltar al contribuyente, que según Hacienda somos todos, aunque para mí tengo que no son todos los que están ni están, etc., que viene a ser algo así como con lo que pago, ¿recibo lo que correspondería en una transacción normal entre privados?; y si no es así ¿por qué? Recientemente, y al calor de la campaña de la renta del 2007, estudiando lo que directa o indirectamente recolectan las arcas institucionales por un contribuyente medio, me encontré con que ingresan una cantidad anual superior al 47% del importe del salario bruto. Sorprendente, y luego van y devuelven lo que han retenido de más cuando quieren; y para mayor escarnio graciosamente me devuelven 400 €, casi el 4% de la cantidad total ingresada y lo más sorprendente es que íntegramente lo cobrarán las personas de renta más altas, el resto de los mortales sufrirán un recorte impositivo. Hay que tener flema.

Pero no van por esos derroteros mis devaneos, sino que me gustaría sirviese de introito, para zambullirme, como me gusta, en las procelosas aguas de la economía y si es doméstica mejor. Porque, ¿cuántos documentos o estudios de economía analizan la situación más próxima al ciudadano? Pocos. Las crisis y las grandes magnitudes quedan para la macroeconomía, los entes locales pasan las crisis de puntillas, al margen de una guerra que no va con ellos, lo suyo es el suelo, el IBI, multas y si me apuran las fiestas, cuadrando un presupuesto anual a machetazos y aprobando el que sí será el definitivo de suma cero (ingresos igual a gastos) que será siempre el siguiente.

No es cierto. Los entes locales tienen un importante papel en el desarrollo de su municipio, social y económicamente hablando; y a veces no se dan cuenta ni ellos, ni nosotros. Las organizaciones patronales nos desgañitamos exigiendo de los ayuntamientos medidas tan razonables para el desarrollo del tejido empresarial como el acortamiento en los plazos de las licencias, facilidades en los procedimientos burocráticos, rebajas en los impuestos, incluso el pago de lo que debe y otras muchas más, pero nada. Como respuesta año tras año comprobamos que se toma nota, se amplía el personal municipal de una u otra forma, por necesidades de plantilla o sin ellas, se mejoran los recursos con una potente inversión en tecnología de la información para colegir que la situación es heredada y granítica, luego se suben los impuestos, que unido a la falta de pago de las deudas municipales contraídas antes o ahora, serán lo que mejor ajuste el presupuesto.

Basta ya de todo esto. Los municipios tienen que empezar a dar ejemplo, han de sufrir una reordenación profunda de funcionamiento y de estructura que busque un objetivo claro proporcionar un servicio de calidad y excelencia al administrado al menor coste posible. Esto es economía básica, los recursos son escasos y hay que gestionarlos de la forma más eficiente para obtener los mayores beneficios.

Hasta ahora la principal fuente de financiación de los ayuntamientos provenía directa o indirectamente de la construcción: recalificaciones, urbanizaciones, impuestos,... Este sector que ha permitido sofocar cualquier tensión presupuestaria sin grandes ajustes para el contribuyente, pero ha generado una espiral perniciosa mediante el encarecimiento artificial del precio de la vivienda y el progresivo endeudamiento de las familias, que supone una menor renta disponible, con el consiguiente debilitamiento del consumo, tan necesario en una ciudad como la nuestra. La crisis en este sector, motivó una cascada de ayuntamientos que han incrementado sus impuestos, principalmente el IBI. La solución es sencilla, pero no la correcta. También es cierto que falta un sistema de financiación moderno que evite arbitrariedades como las anteriores y que dote de recursos suficientes para los servicios que se demandan, y esta reforma está pendiente. Ningún gobierno ha querido abrir esta caja de Pandora, quizá por los intereses que contiene en su interior y que no les son del todo amargos. Pero el cambio debe producirse antes o después. En esta nueva fase hemos de buscar una mayor transparencia entre los entes locales y los

administrados, convirtiéndose en proveedores y clientes de servicios en una relación donde intervienen conceptos de mercado como control, calidad, excelencia, costes e información. Esto seguramente nos recuerda algo a los principios fundamentales de la gestión empresarial que cualquier empresario implementa en su negocio. Pero además me gustaría añadir una nota más, las empresas en su vida pueden crecer o decrecer, comprar (a otra), vender (un departamento, la empresa en su conjunto) o cerrar. Cualquier decisión puede ser la correcta en cada momento, el objetivo siempre ha de ser la adaptación a las condiciones del mercado. Pues bien, un ente local ha de adaptarse también al mercado que son las necesidades de sus administrados y habrá de externalizar cuando existan mejoras en la gestión y no en función de su peso en el presupuesto buscando siempre la atención del administrado. Y este objetivo último no parece por ninguna parte en la gestión municipal.

Las nuevas tecnologías pueden permitirle una mayor agilidad en las gestiones diarias con estos administrados e internamente entre departamentos. Conceptos como calidad, atención al cliente, costes, rapidez, excelencia y muchos otros han de integrarse en la gestión diaria de los ayuntamientos.

Hasta hoy son muy pocas las propuestas que parten de los ayuntamientos en búsqueda de la excelencia, la optimización de los recursos con lo que podríamos estar hablando de rebajas impositivas y mejora en los servicios, con lo que ello implica en la renta disponible de los ciudadanos y su efecto multiplicador en la economía. Lógicamente el cambio es más difícil que el mantenimiento de la tendencia actual de caos, de oscurantismo y de falta de responsabilidad en la gestión porque al final siempre pagan los mismos. ¡Qué invite la casa!

Por cierto, respondiendo a la pregunta inicial, nada.

Fdo.- Miguel Ángel González Rodríguez
Gerente del CEL